

17. Jacques Lacan y la adolescencia

Frank Herr Rico Barbosa y Mauricio Fernández Arcila

17.1 Itinerario de Lacan

En 1926, cuando se crea la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP), Jacques Lacan (1901-1981) apenas está terminando los estudios de medicina (a los que había ingresado en 1920) e iniciando su especialización en enfermedades mentales. Durante su trabajo en el Hospital Sainte-Anne (1927-28) hace una gran amistad con Henry Ey y Pierre Mâle, con quienes participa en la *Evolution Psychiatrique*. De esta sociedad, conformada en 1925, puede decirse que fue un semillero de psicoanalistas, por cuanto siete de los doce miembros fundadores de la SPP pertenecían a ella. También, durante el tiempo de su formación psiquiátrica, Lacan recibe la influencia de Henri Claude, doctor que facilitaba su servicio hospitalario para el desarrollo de conferencias psicoanalíticas o para la consulta, que confió a René Laforge.

Lacan adhiere a la SPP en 1934, luego de haber coronado su formación médico-psiquiátrica con su tesis sobre la paranoia en 1932. Su titularización en esta Sociedad le es otorgada en 1938, a condición de continuar su análisis (que venía realizando desde el 32 con Kurt Loewenstein), pero él no cumplió esta promesa.

Durante la guerra, tanto la SPP como Lacan permanecieron ajenos a la política. A la SPP se le obliga cerrar su Instituto en 1940, y Lacan, durante ese tiempo,

no publica, no participa en la *Evolution*, pero mantiene su consulta privada. Después de la guerra rompe su silencio con dos publicaciones en los *Cahiers d'art*, que tratan sobre lógica, de manera muy cercana a la teoría de juegos, y empieza a estar muy presente dentro de la SPP.

El número creciente de psiquiatras y psicólogos que, después de la guerra, comenzó a interesarse en el psicoanálisis, exigía una formación seria y un lugar de reuniones e investigación, que hicieron necesario pensar en la creación de un Instituto. Después de tres años de discusión, dicha iniciativa produce un estallido en la SPP, cuyo detonador fue la moción en contra de Lacan, en ese entonces presidente. La renuncia de Lacan fue seguida inmediatamente de la de Daniel Lagache, acompañado de Favez-Boutonier y Françoise Dolto, quienes abandonaron la Sociedad para formar la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP) con Lacan, quien se adhiere en el último momento.

A pesar de esta escisión, Lacan logra, a través de sus relaciones, que le autoricen presentarse en el Congreso de Roma, donde distribuye su informe "Función y campo de la palabra y del lenguaje"³¹⁴. En este escrito plantea un programa de reflexión sobre la cura, así como tener en cuenta los trabajos de algunos lingüistas que entonces eran desconocidos en Francia, por cuanto la palabra del paciente, juzga él, es el único medio de acción del psicoanálisis. De este modo, la relectura de Freud que propone se encaminaría, según él, por una vía que en esa época podía considerarse científica, de construcción de un psicoanálisis estructuralista; vía que en ese momento, durante los años 60, tendrá a su favor la ola estructuralista y el auge de los trabajos de Lévi-Strauss.

La distinción de los tres registros (simbólico, imaginario, real) y su utilización personal de los términos saussurianos de "significante" y "significado", se articularán desde entonces en una investigación que se centrará en la constitución del sujeto en su relación con el Otro, perspectiva que seguramente no abordó Freud por el temor de ver desviar el psicoanálisis hacia la filosofía.

314. Jacques Lacan, 1953l. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", en *Escritos I* (México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1966), 59-139.

La apertura al público de su Seminario desde 1953, aunada al preciosismo de su persona y de su lenguaje, contribuyó más a su reputación que a la comprensión y estudio de sus reflexiones, bastante difíciles. Durante veinticinco años El Seminario fue el espacio para una audiencia atenta y numerosa, compuesta también por personalidades eminentes, pero que tuvo que desplazarse de sitio en función de las rupturas institucionales que marcaron su historia.

El ambiente de competencia entre la nueva Sociedad y la SPP, a través de la producción de trabajos psicoanalíticos originales, promovió la creatividad del movimiento psicoanalítico durante los quince años de su permanencia, pero esto no le valió ser reconocida por la Asociación Internacional como organismo de formación. Las condiciones de admisión en la Asociación Internacional de la SFP ya habían sido claramente formuladas desde 1961, pero se sabía que Lacan no las aceptaba, dada su defensa de nuevos criterios de ritmo y duración para las sesiones de la cura. En razón de la permanencia de este desacuerdo, finalmente varios de los miembros de la SFP decidieron suprimir a Lacan de la lista de los didactas. Este desgarramiento interno condujo así a la conformación de dos nuevas sociedades: la Escuela Freudiana de París (EFP), fundada por Lacan en junio de 1964, y la Asociación Psicoanalítica de Francia (AFP) en julio del mismo año, donde se agruparon quienes no lo siguieron.

Con el tiempo, el propósito de Lacan, al crear la EFP, de evitar el autoritarismo de sus detractores, no escapará a los efectos de la transferencia; seguirá siendo el director de la Escuela hasta su disolución y manteniendo su injerencia en todas las tareas: en la afiliación, en la aprobación de los análisis de control, en la titularización, en el nombramiento de las instancias de gobierno, en la apertura y cierre de eventos. Precisamente la discusión en torno a los modos de selección y de formación de los analistas, que ya habían adelantado Piera Aulagnier, François Perrier y Jean-Paul Valabrega, determinará su dimisión colectiva y la creación del Cuarto Grupo, en 1969, con motivo del procedimiento de "la passe" que instituyera Lacan para habilitar a los psicoanalistas.

En los años venideros, el debilitamiento que conllevaba en Lacan el avance de su edad, la disminución de su productividad, claramente manifiestos en el otoño del 77, incitaron a su yerno, Jacques-Alain Miller, a tomar las riendas de la

Escuela; hecho que comenzó a originar divergencias y rivalidades que finalmente motivaron la disolución de la EFP por el propio Lacan el 5 de enero de 1980, y el nacimiento, el 9 de septiembre de 1981, de la Escuela de la causa freudiana.

En resumen, la evolución de la enseñanza y la práctica de Lacan lo condujeron a ser rechazado por la comunidad psicoanalítica tradicional, a pesar de que él presentara su reflexión y teorización como un “retorno a Freud”. En los años 60 desarrolló una concepción original del psicoanálisis, al que quería rescatar en su especificidad, fuera de toda psicología o biología, e incluso sin la exclusividad de un objetivo terapéutico. El afán de purismo y sus capacidades teóricas extraordinarias pusieron a Lacan en la búsqueda de formulaciones afinadas, que terminó en la utilización de esquemas y formas de tipo matemático con las cuales constituyó una “teoría lacaniana”, juzgada por muchos como completamente alejada del freudismo y, por otros, como su auténtica prolongación y superación.

17.2 Ocurrencias de la noción

A lo largo de la enseñanza y de los escritos de Jacques Lacan, es posible encontrar algunas referencias a la adolescencia que muestran bien que él no la concebía siempre de la misma manera. En sus primeros escritos admitió algunas acepciones de la noción, pero finalmente no le atribuirá expresamente un estatuto psicoanalítico al concepto de adolescencia.

En 1938, en “Los complejos familiares”, hace coincidir el momento de la pubertad con la emergencia de los ideales que él llama viril y virginal, para el muchacho y la joven, respectivamente.³¹⁵

En “La agresividad en psicoanálisis”, usa la expresión “fases genéticas del individuo”³¹⁶ para señalar unos momentos narcisistas particulares en la vida del ser humano. En un sentido semejante considera la existencia de una serie de “grandes fases” determinantes de la vida humana caracterizadas como momentos de “metamorfosis libidinales”: destete, Edipo, pubertad, madurez, maternidad

315. Jacques Lacan, 1938b. *La familia* (Buenos Aires: Homo Sapiens, 1977), 104.

316. Jacques Lacan, 1948c. “La agresividad en psicoanálisis”, en *Escritos 2* (México D.F.: Siglo Veintiuno Editores, 1975), 83.

o incluso clímax involutivo. Con esta aparente visión desarrollista, Lacan entendía cada fase como un terreno fértil para la emergencia de una agresividad que, precisamente, encontraba “implicada en los efectos de todas las regresiones, de todos los abortos, de todos los rechazos del desarrollo típico en el sujeto, y especialmente el plano de la realización sexual”³¹⁷. Por otro lado, en torno a la genitalidad planteada por Freud como una ocasión para la reunión de las pulsiones parciales en el momento de la pubertad, Lacan empieza a criticar, desde este escrito, el mito del amor oblativo, citando la incompatibilidad del amor y las delicias de las que hablaba La Rochefoucauld.³¹⁸

En “Introducción teórica de las funciones del psicoanálisis en criminología”³¹⁹ se puede encontrar otro comentario sobre la adolescencia, esta vez cuando aborda el tema de la “sucesión de crisis de la síntesis del yo”. En este pasaje recurre a la noción de *identificación* para definir este momento como de alienación de las pulsiones o de “latencia pulsional”, que “se caracteriza por la dominación de una estructura típica de los objetos del deseo”³²⁰.

Posteriormente, en el *Seminario 4. La relación de objeto*³²¹ vuelve sobre la cuestión de lo que significa un desenlace normal de la infancia o de la adolescencia, con el fin de criticar el paradigma desarrollista y biologicista, para referirse más bien a la constitución del ser-hablante en relación con el Otro.

En el mismo orden de ideas, André Green, asistente al seminario, comenta en el *Seminario 14. La lógica del fantasma* lo que para él es la diferencia de la concepción desarrollista de Lacan, en contraste con otros planteamientos evolucionistas y/o biologicistas.³²² Se tiene en cuenta que Lacan critica la concepción de una “libido genital”, puesto que lo pulsional genital es tan problemático como el resto de pulsiones parciales, entonces la adolescencia debe dejar de ser

317. Lacan, 1948c. “La agresividad en psicoanálisis”, 83.

318. Lacan, 1948c. “La agresividad en psicoanálisis”, 82.

319. Jacques Lacan, 1950a. “Introducción teórica de las funciones del psicoanálisis en criminología”, en *Escritos I* (México D. F.: Siglo Veintiuno Editores, 1966), 19-63.

320. Lacan, 1950a. “Introducción teórica de las funciones del psicoanálisis en criminología”, 47-48.

321. Jacques Lacan, 1956g. *Seminario 4. La relación de objeto*, sesión 01nov1956 (Buenos Aires: Paidós, 1984).

322. Jacques Lacan, 1966k. *Seminario 14. La lógica del fantasma*, sesión del 14mar1967, mecanografiado.

entendida como el plano máximo al cual debe arribar un desarrollo psíquico normal.

El desencuentro sexual que determina la disarmonía pulsional, en particular de las corrientes tierna y sensual, es lo que algunos encuentran detrás de lo dicho por Lacan acerca de la sexualidad de los jóvenes en su prefacio a “El despertar de la primavera”: “De este modo aborda un dramaturgo, en 1891, el asunto de qué es para los muchachos hacer el amor con las muchachas, marcando que no pensarían en ello sin el despertar de sus sueños”³²³.

Así mismo, en *Televisión* se expresa una idea semejante en los pasajes donde se refiere a los jóvenes que se entregan a las relaciones sexuales sin represión, y al sexo-izquierdismo, que no hace más que duplicar la maldición sobre el sexo.³²⁴ Cabe, pues, concluir que para Lacan el término adolescencia no tiene una única acepción en su enseñanza, no se articula a una teorización homogénea o formalizada; sin embargo, no dejó de abordar las manifestaciones de la juventud como síntomas.

323. Jacques Lacan, 1974a. “El despertar de la primavera”, en *Intervenciones y textos*, vol. 2 (Buenos Aires: Manantial, 1993), 109.

324. Jacques Lacan, 1973p. *Televisión* (Barcelona: Anagrama, 2da ed., 1980), 116-17.